

LA INVESTIGACIÓN PERTINENTE

Francisco de Roux S.J.

Agradezco a la Universidad la invitación a hablar en este tercer Congreso de Investigación.

Este aporte tiene dos limitaciones: No es el aporte de un académico que está, como la mayoría de quienes participan en el Congreso, en la tarea exigente de la investigación. Y no pretende decir cosas nuevas porque lo que voy a plantear ya lo tiene la Javeriana, ya lo tienen ustedes.

Por eso esta contribución es más una meditación, o una repetición en el sentido Ignaciano, de puntos de meditación, para apropiarnos más de lo que somos y hacerlo más profundo, más integrado, más fuerte, más sostenible, más incidente.

La primera vez que caí en la cuenta de la importancia que tenía la expresión “pertinente” fue en la lectura de Teología de la Esperanza de Metz, en París a finales de los años 70. *La verdad es lo pertinente*, era la afirmación del teólogo. Así se refería a la verdad que impacta en el kairos, en el tiempo especial de la historia.

Lo pertinente en la investigación se refiere a incógnitas que no hemos resuelto en asuntos que vienen al caso, a dinámicas incomprensibles que afectan en este momento nuestra historia, a oscuridades que tiene que despejarse, a salidas que hay que encontrar para escapar de una encrucijada.

Esta reflexión va a centrarse en las condiciones necesarias para que una investigación sea Pertinente, y presento los siguientes puntos de meditación.

Para que una investigación sea pertinente se requiere que tenga sentido, que enfrente un problema crucial, que se sitúe en una población en territorio, que sea interdisciplinaria, que tenga relevancia global, y que asuma responsablemente las consecuencias de sus hallazgos.

PARA SER PERTINENTE LA INVESTIGACIÓN TIENE QUE TENER SENTIDO

La investigación universitaria es un proceso que no termina nunca porque va llevada por preguntas para las que se buscan respuestas y las respuestas que se consiguen generan nuevas preguntas y hay que emprender inmediatamente la búsqueda de respuestas a las nuevas preguntas y el proceso se va haciendo cada vez más complejo y requiere metodologías más precisas, más información, más recursos, más gente, y los resultados que se consiguen permiten comprender y manejar al mundo y refinar y potenciar el interactuar entre seres humanos. Estamos por tanto ante un movimiento que involucra a miles y miles de personas, un movimiento que determina el presente y el futuro del ser humano, la sostenibilidad del planeta, el bienestar de todos o solamente de una parte, la guerra o la paz. Por eso, al interrogarnos sobre la pertinencia de la investigación hay que empezar por preguntarnos para dónde va el todo de este movimiento, o a dónde se dirige este proceso.

Esta es la pregunta por el sentido de lo que estamos haciendo. Y esta pregunta tiene que ser considerada a fondo desde el principio del proceso, y debe mantenerse siempre en vilo durante todo el proceso, y debe estar al interior de cada uno de las respuestas parciales. ¿Cuál es el sentido de todo esto?

La respuesta por el sentido no es la respuesta por el resultado final de todas las investigaciones que puedan hacerse en el mundo cuando eventualmente, hipotéticamente, al final, todo pueda explicarse; porque ese resultado de la explicación total no sabemos y no podemos saber qué es.

La pregunta por el sentido es la pregunta por la causa que nos mueve, por las razones por las que vale la pena vivir, por los motivos que movilizan todos nuestros esfuerzos, por los valores que nos importan, por la vida que nosotros queremos vivir y que queremos dejar a las generaciones futuras, por la dignidad de cada persona y de cada pueblo.

Tener la respuesta sobre el sentido que buscamos es dotar de fuerza, de entusiasmo, de dirección a toda investigación, es tener un criterio que penetra los métodos que se usan, las relaciones justas y respetuosas entre los participantes, las implicaciones de los resultados obtenidos. Y todo esto tiene que ver con la pertinencia.

La historia está llena de la investigación hecha con rigor y con recursos de científicos que trabajaron dejando a un lado la pregunta por el sentido. Los alemanes que utilizaron a hombres y mujeres judías para explorar cuanta presión atmosférica aguantaba el cuerpo; los físicos que trabajaron por hacer la bomba capaz de destruir ciudades; los economistas de respetables Universidades que evidenciaron y propiciaron el desarrollo hasta el extremo del alejamiento de la economía financiera del mundo de la producción, presentando como resultado la racionalidad eficiente de los subprimes o papeles basura porque diseminaban el riesgo entre millones de personas. Esto solo para poner tres ejemplos de investigadores que no se preguntan por el sentido y terminan por destruir al ser humano, justificar la guerra atómica, y quebrar la economía del mundo.

Por eso una comunidad de investigadores necesita de la presencia de los científicos que están dedicados al asunto del sentido. Estos son los filósofos y los teólogos. Ellos y ellas muestran la pertinencia de explicitar y discutir la intencionalidad y los presupuestos que hay en toda investigación, y ponen en evidencia las opciones éticas fundamentales implícitas que tocan la vida misma del investigador y de la institución universitaria.

Por eso, entre los doce campos de investigación escogidos, la Universidad Javeriana pone en el centro las disciplinas de filosofía y teología, que se enfrascan en el problema del sentido desde la ciencia y más allá de la ciencia desde la sabiduría. Para plantear las grandes preguntas de fondo a toda iniciativa investigativa que se levante en la Javeriana, presentando en el umbral del proceso las cuestiones epistemológicas más hondas: ¿qué podemos conocer, qué podemos esperar, qué debemos hacer? ¿Para qué estamos en la sociedad y en la naturaleza? Y como universidad cristiana y espiritual para referir a una dimensión de conocimientos que se fundamenta en experiencias diferentes al positivismo científico e intuyen en el ser humano una realidad trascendente evidenciada por una revelación continua

de sentido que reclama sus propios métodos de investigación y captación y lleva consigo el valor de la vida y de la totalidad del universo.

Esta lucha por colocarse en la dinámica del sentido se da en las facultades de filosofía y teología de la Javeriana, y se da para meterse desde allí en todo tipo de búsqueda investigativa que se haga en la universidad. Porque el filósofo mete su cuestionamiento dentro de las preguntas de las otras disciplinas y encuentra que su misma pregunta por el sentido final queda replanteada en ese ejercicio; y el teólogo al poner su pregunta en el fondo de todas las preguntas devela el significado de la transcendencia de maneras nuevas y en este mismo ejercicio encuentra que la misma teología es transformada. Este es pues el primer elemento de la pertinencia: que el sentido que nos mueve a investigar sea la razón primera. O como decían los antiguos: Ut causa finalis sit causa prima.

Este es pues el primer punto de meditación: la pertinencia del sentido, y pide que la filosofía y la teología estén presentes.

PARA SER PERTINENTE LA INVESTIGACIÓN TIENE QUE ENFRENTAR PROBLEMAS CRUCIALES

La investigación se hace enfrentando problemas. Este congreso de investigación muestra que la Javeriana sabe que la universidad no está para pensar pensamientos sino para encarar problemas reales del ser humano, de la sociedad y de la naturaleza en cada momento del tiempo. Y los problemas se enfrentan para demostrar, de manera verificada y evidente por qué son problemas, cómo se causan y cómo pueden resolverse.

Opinan algunos que la Universidad no está para resolver problemas y que enfrentar problemas es convertirla ONG o en empresa privada o subordinarla al gobierno. Asunto que debe mirarse con cuidado.

La universidad no enfrenta los problemas como una ONG. La ONG ordinariamente se aproxima desde una o muy pocas disciplinas al problema, tiene un tiempo limitado para actuar sobre el asunto, tiene restricciones en las acciones que puede hacer porque todo no aplica dentro de los contratos con las contrapartes, no es su papel construir conocimiento y conocimiento con sentido, o por lo menos no con la profundidad y la pertinencia de largo plazo de la universidad. La aproximación de la universidad al problema es mucho más compleja, comprensiva, y exigente que la de las ONG.

La universidad no enfrenta los problemas como un gobierno. La administración sobre los problemas de la burocracia estatal tiene el horizonte de tiempo del período de gobierno, define en buena parte la pertinencia de los problemas por las encuestas de apoyo, utiliza el argumento de autoridad del presidente como prueba que las soluciones son las verdaderas y son las mejores. La aproximación de la universidad al problema es independiente del reconocimiento público y no le interesa conseguir aprobación para mantener poder. La Universidad debe presentar la verdad encontrada cueste lo que costare, guste o no guste a la opinión pública.

La universidad no enfrenta los problemas como una empresa privada. La orientación que da la empresa privada al enfrentar de los problemas tiene la restricción de las exigencias del negocio en el escenario de la competitividad. Las soluciones empresariales, en el campo de la salud, de la energía, de la minería, de las finanzas, etc., tienen que contribuir a acelerar la corriente utilidades de la empresa. La aproximación de la Universidad a los problemas no puede aceptar las restricciones impuestas por la búsqueda del profit en los negocios.

El modo como la investigación de la universidad enfrenta los problemas tiene las siguientes características que le son propias y únicas. Es una investigación con sentido, como vimos antes. Es una investigación que mira simultáneamente el problema desde todos los lados posibles. Es una investigación que se aproxima desde el acumulado de décadas y hasta siglos de conocimiento que la universidad contiene. Es una investigación que no tiene restricciones en el tiempo y en ella unas generaciones construyen sobre las otras. Es una investigación que no acepta el argumento de autoridad y por tanto no da ninguna importancia al poder, en la valoración de lo que es verdadero y pertinente. Es una investigación que no subordina los resultados al criterio de lo que sea el mejor negocio o lo que pida el mercado. En todas estas cosas la investigación universitaria se aparta del juego político de las restricciones de las ONGs y de las condiciones de los negocios. Como esas instancias la universidad enfrenta los problemas pero los enfrenta de otra manera llevada sobre todo por la búsqueda desinteresada de la verdad pertinente.

El punto aquí es la relación entre los problemas concretos y la pertinencia de la universitaria investigación. O de otra manera la forma como la pertinencia de la investigación depende del problema mismo. El grado de pertinencia depende por una parte de la importancia que el asunto tenga en la sociedad concreta, en su sobrevivencia, en su medioambiente, su cultura, su economía; y en el impacto que la solución de este problema tenga a nivel global como lo veremos más adelante. Y por otra parte el nivel de pertinencia de la investigación depende del acumulado de conocimiento que tenga la Universidad para atacar el asunto.

Un asunto que interesa menos a la gente y sobre el cual la Universidad en sus equipos de investigadores no tiene método ni dominio puede quedar a la espera de maduración, en el banco de datos, como residuo empírico. Mientras que otros asuntos son ya cruciales para los pobladores, interesan a la gente, están a la expectativa de que alguien abra a través de ellos la brecha hacia descubrimientos relevantes para la ciencia, y la Universidad está preparada para afrontarlos, por el acumulado de conocimientos que trae. Esos son los problemas cargados de pertinencia para la investigación.

Lo importante es que la investigación que nos interesa es la que ataca problemas pertinentes, estos son problemas concretos, significativos humanamente, que se abordan desde el acumulado de preguntas que trae un grupo de académicos.

Problemas concretos pertinentes entre nosotros pueden ser por ejemplo la penetración del narcotráfico en la economía, las inundaciones del invierno, el desempleo de cuatro millones, los 50 años de guerra, la ausencia de vías para movilizar los productos, la leishmaniasis cutánea y de las mucosas entre los campesinos del piedemonte, el crecimiento del suicidio entre los jóvenes, el embarazo adolescente, etc.

Un problema de estos se convierte en proceso de investigación cuando se plantean las preguntas que permiten establecer las variables que hipotéticamente lo causan y se logra avanzar hacia la explicación de la forma como esas variables interactúan y la frecuencia estadística con que se dan esas interacciones biológicas, o químicas; o la probabilidad socio-política del accionar de esas las variables dentro de restricciones aleatorias en que juega la libertad humana.

Esta entrada investigativa universitaria al asunto concreto produce dos resultados: por una parte da una solución real al asunto; y por otra parte en la solución concreta hace saltar uno o varios hallazgos científicos que aportan al conocimiento universal y cuya relevancia es mucho más grande que la del problema concreto que se ha resuelto.

Casi todos los grandes descubrimientos de la ciencia y de la academia científica se han hecho al enfrentar problemas concretos. El descubrimiento del gene a principios de siglo se hace al enfrentar el problema de la sífilis. El descubrimiento de las evidencias de la capacidad del igual del cerebro entre las diversas razas se hace al enfrentar el problema de la discriminación racial. El descubrimiento de los rayos X que se inicia con una preocupación fotográfica dispara a la física en el entendimiento de la materia y acelera el desarrollo de las ciencias de la salud.

Caso significativo es el descubrimiento de la gravedad específica o gravedad relativa que se formula matemáticamente y se usa hoy en muchos campos de la mecánica, la ingeniería, la arquitectura y los laboratorios químicos y físicos.

Lo anecdótico de este descubrimiento es la historia de Ieron, tirano de Siracusa que le encomendó a Arquímedes le averiguara si la corona supuestamente de oro que le había hecho un joyero en quien no confiaba era realmente del metal precioso, pero que lo hiciera sin dañar la corona. Arquímedes hizo todo tipo de cálculos y sopeso de diversas maneras la corona sin encontrar la solución hasta que, cuando se estaba bañando en los baños de Siracusa se le vino la idea: ¡pese la corona en agua! En esa intelección estaba implícita la gravedad específica o el llamado principio de Arquímedes “todo cuerpo sumergido en un líquido experimenta un empuje hacia arriba con una fuerza proporcional al peso de la cantidad del líquido desplazado”.

El problema de la corona era concreto, la solución que dio Arquímedes fue concreta, pero una vez logrado el significado científico, universal de este descubrimiento, la historia del Tirano de Siracusa y su corona ya no importan, lo que importan son las formulas matemáticas que bajo condiciones permiten usar la gravedad relativa.

Hay que notar en éste anécdota el aporte que da a la pertinencia la pregunta del investigador. Mucha gente se bañaba en los baños de Siracusa y a nadie se le ocurrió nunca salir gritando “Eureka”. Arquímedes vio allí una solución porque estaba ensimismado en una pregunta. Traer las preguntas es parte crucial de lo que aporta el equipo de investigadores de la Universidad al problema concreto.

Termino aquí el punto de meditación sobre la importancia que tiene el problema concreto en la pertinencia de la investigación.

LA INVESTIGACIÓN PERTINENTE ES REGIONAL

Se entiende por región una población y un territorio con la masa crítica de recursos y capacidades humanas para lograr la sostenibilidad social y ambiental en el tiempo. La región constituye un todo orgánico con su gente, su juventud, sus relaciones de género, su cultura, su civilización, su historia de rupturas y apogeos, sus símbolos, su inconsciente colectivo y sus arquetipos, el acumulado de sus descubrimientos y soluciones; y también la relación con su medio ambiente sus ríos y montañas y especies nativas; su autonomía alimentaria, su propio proceso de desarrollo económico y relaciones políticas, de víctimas de guerra, de convivencia y paz. En la región los pobladores tienen sentido de pertenencia y se identifican en un nosotros colectivo.

Este contexto humano y ecológico establece los problemas importantes y es entrada privilegiada para la pertinencia en la investigación. Porque un problema significativo en una región es el síntoma de una ruptura orgánica y estructural. La región misma se vuelve problema. De la misma manera como ocurre cuando hay una infección en un organismo humano, lo que ocurre no es una enfermedad aislada sino una persona enferma. Y la universidad con sus preguntas apoyadas en la riqueza del acumulado académico toma esta pertinencia que se incoa en totalidad regional y la levanta a niveles más altos.

Los pobladores tienen formas prácticas de aguantar el problema que se les impone. Desde la lucha por la sobrevivencia identifican el problema, que puede ser las inundaciones, la ausencia de vías, la presencia de la coca, el terror que los desplaza, la movilidad. Tienen definiciones descriptivas, envueltas en relatos sobre lo que está pasando y sienten que el problema los oprime y los domina. La Universidad, si tiene el coraje de colocarse en medio de la gente, pone en marcha un proceso que agarra esas descripciones, y desde su acumulado académico pasa de las definiciones descriptivas de la gente a definiciones explanatorias o explicativas y a la objetivación de la multiplicidad de causas, para aclarar el problema, dotar de instrumentos a la comunidad para superar el estar dominada y pasar a ejercer su autonomía sobre el problema.

En este proceso van juntos la población y la Universidad todo el tiempo, porque la energía del proceso está en la gente, porque lo que para la Universidad es inicialmente un problema intelectual, para la gente es la disyuntiva de sobrevivir o de acabarse, porque la Universidad no puede avanzar sin que la gente elabore sobre las preguntas que plantea la academia, porque la gente va a proteger siempre el equilibrio de su totalidad social como organismo, y esa totalidad social va a ser indispensable para que la Universidad establezca las preguntas importantes y encuentre respuestas.

La importancia de las comunidades como organismos vivos en un territorio es particularmente significativa en Colombia, país de regiones. Las regiones colombianas pueden llegar a consolidar formas distintas de vivir humanamente de manera sostenible, en articulación con miles de regiones en el mundo, como evidencia de la multitud de maneras como puede

expresarse la dignidad humana. Esta riqueza de diversidad se interconecta hoy en el planeta y permite pensar en una globalización sostenibles, diferente de la homogenización mundial implantada por las empresas multinacionales que arrasa con la naturaleza y marchita las culturas.

El punto importante aquí es el efecto que tiene el involucrarse en la región sobre los temas que la investigación que la Universidad escoge. Si se quiere ser pertinente los temas no pueden ser temas endógenos al claustro universitario, ni pueden ser las ideas brillantes individuales de un profesor, ni pueden ser definidos desde la discusión académica que se da en las revistas indexadas sobre un asunto abstracto. Porque una selección así de la problemática no soluciona nada, sirve para aumentar la literatura académica sí, sirve para enriquecer las hipótesis posibles sí, pero no tiene mayor pertinencia. La pertinencia fuerte empieza cuando se la universidad enfrenta un problema concreto vivido con una comunidad humana en su entorno ecológico.

Y con esto concluimos el punto de meditación sobre la pertinencia de la región.

LA INVESTIGACIÓN PERTINENTE ES INTERDISCIPLINARIA

Este Congreso de investigación Javeriana es una muestra de la fortaleza que tiene y que quiere consolidar la Universidad en la interdisciplinariedad.

Así por ejemplo en el foro de Comunicación, Sociedad y Cultura, coordinado por Gerardo Remolina S.J., con ponencia nacional de Germán Rey, se reúnen en diálogo unidades académicas de teología, filosofía, comunicación y lenguaje, psicología, artes, arquitectura y diseño, ciencias sociales, Instituto Pensar y la seccional de Cali, para enfrentar juntos un campo que tiene en común la cultura y la comunicación. La interdisciplinariedad que se busca en este foro aparece en los otros.

El foro de Ciudadanía, Democracia y Derecho, coordinado por Martha Lucía Gutiérrez, con ponencia nacional de Rodrigo Uprimmy, reúnen Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Psicología, Instituto Pensar y Seccional de Cali; es un trabajo colectivo que se focaliza en la gobernabilidad y el poder.

El foro de Inclusión social, coordinado por Consuelo Uribe Mallarino, con ponencia nacional de Olga Lucía Acosta, reúne a CENDEX, Estudios Ambientales y Rurales, Arquitectura y Diseño, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Ciencias Sociales, Psicología, Enfermería y Seccional de Cali; se centra en la problemática de la exclusión.

El foro de Salud y Sociedad, coordinado por Amelia Fernández Juan, con ponente nacional Jorge Garay, reúne Teología, Filosofía, Bioética, Instituto Pensar, Enfermería, Seccional de Cali, Medicina, Economía y Administración, CENDEX, Psicología y Medicina; se focaliza en la salud como problema público que interesa a la sociedad como un todo.

Así podríamos repasar la organización cuidadosa como se han reunido los foros en torno a las 12 temáticas que la Javeriana considera fortalezas.

No conozco las ponencias que van a presentarse en estos foros, ni conozco el problema específicos que focalizan el esfuerzo investigativo de cada uno de estos grupos que son evidentemente interdisciplinarios, con todo quiero traer un punto de meditación sobre la misma interdisciplinariedad indispensable para la pertinencia.

Desde la experiencia en terreno, que es lo que puedo aportar a grupos como ustedes, rigurosamente académicos, sugiero considerar tres aspectos. La interdisciplinariedad en su focalización regional, la interdisciplinariedad en su acción simultánea, y la interdisciplinariedad en su acción en el tiempo. Las tres cosas son indispensables para la pertinencia.

Respecto a la focalización en el problema concreto que se plantean desde una región he abundado antes.

Quiero insistir aquí en que la aproximación regional exige inmediatamente la interdisciplinariedad. La investigación universitaria cuando se plantea desde el interior de las regiones es interdisciplinaria o no puede ser, porque, como hemos visto, la región es una totalidad orgánica donde todos los componentes están interconectados.

Más aún, es desde el problema de la sociedad concreta en territorio, desde donde se deberían establecer cuáles son las disciplinas académicas del equipo interdisciplinario para atacar el problema, es desde allí que se define el foro pertinente. Un problema como la siembra campesina de coca, por ejemplo, puede convocar disciplinas tan separadas como la cultura, el estudio de suelos, la ingeniería de vías, el mercadeo, la violentología, la medicina, la educación, las ciencias políticas, el comercio internacional, etc.

Desde el problema regional se definen cuáles son las disciplinas necesarias y suficientes que permiten entender el asunto y avanzar a una solución. Estas disciplinas se posicionan como los agentes de las variables básicas explicativa que pueden enfrentar la totalidad orgánica regional; son variables porque están siempre cambiando en el proceso investigativo, son básicas porque detrás de ellas no hay otras para sustentarlas, y son explicativas porque juntas entran interconectadas en la clarificación y solución del problema orgánico, en una aproximación de totalidad en que cada una de las disciplinas enriquece a las demás y es enriquecida por las otras.

Esta necesidad de la interdisciplinariedad cuando la investigación es prioritariamente regional muestra al mismo tiempo la inadecuación de la investigación universitaria puntual, sobre un tópico aislado en un punto del país. Es posible que este tipo de investigación pueda alcanzar algunos resultados, pero pueden ser contraproducente si no se tiene una visión de la totalidad orgánica de la región y no se trabaja desde esa totalidad.

Pongo un ejemplo regional para mostrar cómo la regionalización llama a interdisciplinariedad. Los macro proyectos que se lanzaron en la región del Magdalena Medio a principios de la década pasada contrataron economistas, sociólogos e ingenieros para crear las condiciones que hicieran posibles la propuesta. El problema que se plantearon fue cómo superar las restricciones de inseguridad, dificultad para adquirir la tierra, ausencia de vías, resistencia social, para poder tener una gran desarrollo de la minería de oro, carbón y petróleo; y de la producción de aceite y biodisel en grandes plantaciones de palma africana a fin de utilizar la

región como gran plataforma de exportación de productos transables manejados por la bolsa nacional e internacional. Esta problemática, planteada así, era perfectamente clara en su racionalidad económica y atacó elementos puntuales: cuáles serían las zonas de concesión minera, cuáles serían las vías, cuáles serían las áreas de plantación y cuál sería el sistema de seguridad. Los estudios fueron rigurosos y explicativos, académicamente buenos, inspirados en revistas indexadas donde se presentan regiones enteras convertidas en plataformas de exportación para el capital internacional. Sin embargo estas investigaciones probaron ser contraproducentes, porque no miraron primero la totalidad orgánica de la región, la propuesta de vida que tenían sus pobladores en armonía con su medio ambiente, el sentido de seguridad que generaban por la confianza colectiva. Afortunadamente estos pobladores, con la ayuda de académicos, pudieron formular el problema que tenían de manera orgánica, y pudieron invitar a las disciplinas que podían dar respuesta a un desarrollo que involucraba a la producción económica pero donde primero era la gente en dignidad, con su cultura y su historia, con la formulación de la vida querida y sin exclusiones, con justicia social, con armonía con la naturaleza. Ese esfuerzo interdisciplinario convocado desde la gente permitió hacer descubrimientos y avanzar soluciones capaces de afirmar alternativas propias en las exigencias, oportunidades y dificultades que establecen los mercados y la globalización.

Para ser más concreto, las preguntas planteadas sobre el problema que ponían los pobladores para superar la pobreza y el desplazamiento permitieron, por ejemplo, que halláramos la finca campesina de productos tropicales permanentes que ponían en juego varias disciplinas: desarrollo medioambiental para no hacer plantación de mono producto, química para definir la capacidad de los suelos, economía para sustituir la pérdida de la economía de escala, agricultura rural para introducir la seguridad alimentaria en medio del cacao, el caucho, los frutales, la palma de aceite; ingeniería para la infraestructura de transporte entre parcelas separadas y para civilizar las tierras, sociología para establecer la fijación del campesino en el campo en productos que duran más de 25 años, finanzas para desarrollar los productos bancarios que permitieran prestar a largo plazo al campesinado, ciencia política para establecer la seguridad ciudadana y la participación institucional, etc.

Igual ocurrió con la pregunta por la seguridad en la Comuna 7 de Barrancabermeja después de la masacre de 1998. Las artes y la psicología recogieron la memoria con los jóvenes, el desarrollo la pedagogía para todos los niños, la ciencia política puso las preguntas para garantizar la gobernabilidad allí y en la ciudad.

La Javeriana ha estado presente en esta totalidad regional con las ciencias políticas, las ciencias sociales, la psicología, la enfermería y recientemente en el litigio de Las Pavas con la facultad de Derecho.

La definición de las disciplinas relevantes para enfrentar un problema pertinente muestra la simultaneidad que se da en la interdisciplinariedad universitaria. Todas estas disciplinas se sientan simultáneamente en la discusión y se enriquecen mutuamente en un verdadero foro de pertinencia en el que participa la comunidad.

Además de esta interacción simultánea de la interdisciplinariedad, hay un movimiento diacrónico de intervenciones interdisciplinarias o transdisciplinarias que se desplazan en el tiempo y que tienen un efecto acelerador de la pertinencia que añade la Universidad.

Uno podría decir que la Universidad tiene disciplinas de sentido, la filosofía y la teología, que son transversales a todas las demás; disciplinas humanas y medioambientales que sitúan al ser humano en la cultura, la sociedad, la comunicación y la naturaleza; disciplinas básicas como las matemáticas, la química y la física pura, la biología, la ecología, que permiten aportar los presupuestos científicos de todo conocimiento; disciplinas intermedias como el diseño, el urbanismo, la economía, las ciencias políticas, la planeación rural etc., que permiten planear la organización de la sociedad; y disciplinas técnicas y operativas que permiten comunicarse y producir alimentos, hacer vías, construir casas, organizar la movilidad, gobernar una ciudad o un negocio.

Si lo que se busca en el engranaje de todas las disciplinas, es elevar la calidad y la sostenibilidad de la vida querida por la población en una región que está articulada con el mundo, es obvio que las filosofía, la teología y las ciencias humanas y medioambientales estarán atravesando todo, pero uno puede mostrar que mientras más se avance en las ciencias básicas mayor capacidad se transfiere a las disciplinas intermedias y mayor es el efecto producido por las disciplinas técnicas y operativas que se apoyan en los conocimientos de las anteriores.

En términos matemáticos uno podría decir que si se ataca el problema solamente con disciplinas operativas uno puede tener soluciones puntuales en la calidad de vida de una población, si se incorporan las disciplinas intermedias y estas actúan a través de las disciplinas operativas y técnicas uno puede tener una expansión lineal de los efectos en la calidad de vida; y si se incorporan las ciencias básicas que actúan a través de las disciplinas intermedias y de las técnicas y operativa uno puede tener un efecto acelerador que produce una expansión exponencial en la calidad de vida de la región. Si esto a su vez se atraviesa todo con la filosofía y la teología y las ciencias humanas, estamos, con la Universidad ante una fuerza intelectual y espiritual capaz de dar sentido y enfrentar los problemas de una sociedad de manera eficaz en lo concreto y con la profundidad para que las soluciones encontradas contribuyan a aclarar el sentido del ser humano en la naturaleza y el avance universal de las ciencias.

Hasta aquí el punto de meditación sobre la interdisciplinariedad y la pertinencia.

LA INVESTIGACIÓN PERTINENTE ESTÁ CONECTADA INTERNACIONALMENTE

Esta meditación ha planteado que la investigación universitaria debe atacar problemas concretos en una sociedad regional, pero esto no significa que los propósitos, los métodos y los efectos de los resultados de la investigación pertinente queden circunscritos a la solución puntual de un asunto en la región concernida.

La Universidad llega a la región con un acumulado de conocimiento universal mantenido al día gracias a la conexión con las demás universidades y con el mundo científico. Es por eso que puede plantear las preguntas relevantes que van más allá de la manera como se aproxima a sus propios problemas el sentido común y práctico de los pobladores. Por eso mismo trae la información de situaciones donde con fracasos y éxitos se enfrentaron problemas análogos, y esa información es internacional. Y sobre todo, como he dicho antes, gracias a la vinculación

profunda con el ser humano en la región y gracias a la profundidad que da la dinámica interdisciplinaria la investigación universitaria, la universidad busca resultados que alcancen alta pertinencia en las disciplinas involucradas y que requieren para formularse del lenguaje científico académico internacional.

Por esta misma razón la universidad de un país es vista por las universidades del resto del mundo como una plataforma privilegiada para la profundización del sentido del ser humano en filosofía y el acrecentamiento de la revelación trascendente y para los descubrimientos científicos que de manera privilegiada pueden conseguirse para el ser humano en el mundo desde esa nación particular y desde la diferencia de sus regiones.

En este sentido hay un conjunto de problemas pertinentes, no resueltos, que la comunidad internacional ha visto en Colombia y en cuyo desenlace el mundo entero se siente preocupado. La crisis humanitaria, la penetración de la mafia en la política y la economía, el rompimiento del equilibrio ecológico en uno de los lugares de mayor densidad de especies y de diversidad biológica, la desertificación de un país verde que arrastra al mar todo su suelo en grandes ríos aluviones, el enclaustramiento por falta de vías de una sociedad altamente productiva, la incapacidad del sistema financiero de convertir billones de utilidades en empleo y producción, la lucha por las culturas locales por posicionarse en el escenario internacional sin dejarse romper, etc.

Para poner un solo ejemplo. La crisis humanitaria con la guerra, los secuestros, la coca, el desplazamiento, etc., es tan importante internacionalmente que Colombia fue el tercer país del mundo en la recepción de ayuda internacional en la década pasada, después de Irán y de Israel. La solución de estos problemas tiene una pertinencia internacional muy significativa.

La Universidad Javeriana tiene la fortaleza de ser parte de la red de Universidades jesuita internacionales que le permite compartir bancos de datos, bibliotecas, acceso a laboratorios, convocatorias de grupos de investigadores, vistas de profesores y alumnos, etc.

Hoy en día, muchos de los descubrimientos que abren brechas en los paradigmas y producen saltos cualitativos en el avance de las ciencias se alimentan de intuiciones e inventos puntuales, de los que da noticia la WEB y se producen por iniciativas de personas o de empresas o de grupos humanos por fuera de la academia. En ese mundo inmenso de la comunicación cultural, científica y de sentido tiene que mantenerse inmersa la Universidad para ser elevada su contribución investigativa para solucionar los problemas pertinentes.

Hasta aquí el punto sobre la pertinencia internacional.

LA INVESTIGACIÓN PERTINENTE ES RESPONSABLE

Para terminar quiero invitar a meditar sobre la importancia de la responsabilidad en la investigación universitaria.

Esta reflexión ha puesto el sentido, la dimensión profunda de lo que hacemos, como primer elemento de la pertinencia y por eso ha señalado la centralidad de la filosofía y de la teología

en la investigación universitaria. El sentido de lo que hacemos nos lleva siempre a decisiones éticas.

Esta responsabilidad ética tiene además una dimensión seria en el campo del conocimiento. Las hipótesis hay que confirmarlas en el laboratorio, y en las ciencias sociales y muchas de las disciplinas operativas el laboratorio es la misma sociedad. Solamente después de pasar por la práctica acompañada rigurosamente y evaluada se puede establecer si una hipótesis funciona. Mientras no se haya comprobado en la práctica se tienen hipótesis pero no se conoce todavía si las hipótesis resuelven los problemas que se enfrentan.

Más allá de la seriedad del conocimiento pasemos a la dimensión ética. El punto es que cuando la Universidad ha logrado la explicación de un problema y ha puesto en evidencia las operaciones físicas o los procesos biológicos o las actividades de salud o las líneas de acción políticas o los modelos económicos que pueden resolver el problema; y esto dentro de una comunidad regional, y a la vista de la comunidad internacional; la Universidad no puede renunciar a establecer las condiciones para que los agentes correspondientes y los líderes de una sociedad avancen en aplicar las soluciones. No le toca a la Universidad convertirse en empresa pública o privada o en ONG operativa, pero no puede la Universidad renunciar a la responsabilidad de llevar a que se pongan en práctica de manera consistente los conocimientos adquiridos hasta el final. La Universidad tiene que hacer seguimiento responsable a los procesos que su investigación puso en marcha.

Esta responsabilidad lleva necesariamente a la Universidad a la incidencia pública para garantizar que la macroeconomía de un país y sus políticas gubernamentales se pongan en línea o por los menos no contradigan las soluciones rigurosas y pertinentes que las regiones van encontrando en todos los campos. Ahora bien, entrar en el debate público, contribuir a la construcción de leyes y de políticas coherentes con lo que se ha probado ser el bien común inevitablemente es entrar en el mundo del conflicto que puede traer consecuencias positivas y negativas a la universidad.

Y este es el punto sobre el lugar de la responsabilidad en la pertinencia.

CONCLUSIÓN

Permítanme concluir recogiendo elementos que considero relevantes en esta meditación y explicitando sugerencias que de allí se siguen en esta Javeriana que no deja de avanzar, acreditarse y lanzarse a nuevos desafíos todos los días.

He tratado de decir que la investigación universitaria pertinente es una investigación con sentido, focalizada en problemas acuciantes, en sociedades situadas en un territorio, y es una investigación transdisciplinaria de disciplinas que se convocan unas a otras desde el problema, para conseguir la pertinencia de los resultados, y es una investigación conectada internacionalmente y públicamente responsable.

Si esta meditación aporta algo, es apoyar la reflexión que mantiene viva la Javeriana en puntos como estos:

La importancia de centrarse en los problemas graves que Colombia levanta desde sus regiones y que no ha podido resolver y con tal profundidad que los resultados adquiridos tengan una relevancia científica universal.

El esfuerzo de acrecentar la centralidad de la filosofía y la teología para mantener en vilo el lugar del sentido, la trascendencia y la ética en todo esfuerzo investigativo para asegurar la ruta del ser humano en justicia y en armonía con la naturaleza.

La importancia de seguir propiciando la vocación humanista de una Universidad que busca la gente concreta en su arte, sus tradiciones, sus pasiones y su drama, y el impulso a la participación interdisciplinaria en toda investigación de las ciencias sociales para que éstas protejan y creen el espacio donde el sentido se hace cultura y comunicación.

La determinación de seguir fortaleciendo la plataforma dinámica de las ciencias básicas, para que estas den a las disciplinas intermedias y con estas a las operativas la capacidad de producir efectos concretos rigurosos y sostenibles en la solución de los problemas que permiten acceder sosteniblemente a la vida querida.

Todo esto requiere de una universidad que, enraizada en lo que ha sido hasta ahora la Javeriana, continúe avanzando con decisión en enfrentar los problemas y lo haga con total libertad, sin dejarse condicionar por relaciones sociales de ninguna tendencia, ni por presiones políticas ni económicas, ni de cualquier otra clase.

Requiere igualmente que se siga estimulando en la investigación los problemas planteados por sociedad regionales concretas, y se favorezca con decisión el reconocimiento de pertinencia de los mismos, y se avance cada vez más en el independizar esta decisión de restricciones académico administrativas o presupuestales. Lo que equivale a acrecentar la confianza en la capacidad que un emprendimiento investigativo pertinente para atraer recursos humanos locales, nacionales e internacionales para responder a los retos que asume. La realidad muestra que cuando una investigación conlleva el compromiso personal científico total de sus participantes en un problema humano crucial los recursos son jalonados por el mismo impacto que va produciendo la investigación.

La reflexión sobre estos puntos lleva igualmente a avanzar en el esfuerzo Javeriano de articular la extensión con la formación y la investigación universitaria; me refiero a la investigación en terreno dentro del currículo, que pone la carpa del aprendizaje y de la investigación en medio del problema; para desde allí trabajar con las otras universidades de la Compañía de Jesús en transformar el tenure system, que hoy en día centra casi exclusivamente la acreditación académica en la publicación en revistas indexadas sin incorporar el trabajo y los riesgos y la riqueza de los procesos de búsqueda que ponen al profesor y al estudiante al lado de la gente.

Finalmente estos puntos de meditación están en línea con el esfuerzo de la Universidad por formar hombres y mujeres profesionales capaces de enfrentar con audacia y generosidad los problemas cruciales del país.